



**DELGADO CAVILLA, Pedro, *Nazis, cine y ocultismo*, Madrid, Diábolo Ediciones, 2023, 232 páginas. ISBN: 978-84-19790-00-2.**

Por Marcos Rafael Cañas Pelayo  
Profesor de Geografía e Historia en el  
IES Maimónides (Córdoba)

Desde el comienzo del infausto reinado de Adolf Hitler en Alemania, el III Reich supo comprender a la perfección el poder del cine como herramienta de propaganda. El ministro Joseph Goebbels puso todo su empeño estético en transmitir cara al exterior una simbología poderosa y

amenazante, reforzada por el talento de directoras como Leni Riefenstahl.

Afortunadamente derrotada a la conclusión de la II Guerra Mundial, la amenaza nazi se mantuvo como un poderoso reclamo en el imaginario popular. Por ejemplo, sorprende poco que la quinta entrega de la célebre saga cinematográfica de Indiana Jones haya retomado a antiguos partidarios del *führer* como los principales obstáculos del héroe, debido a que existen pocos antagonistas comparables para la gran pantalla.

La fascinación histórica de un porcentaje importante de la élite del Partido Nacionalsocialista por lo paranormal ha nutrido la inspiración de muchos campos de la ficción, desde los cómics de Stan Lee y Jack Kirby hasta la adaptación cinematográfica de *Hell Boy* a cargo de Guillermo del Toro, pasando por las distopías de un escritor de la talla de Philip K. Dick. Es precisamente alrededor de esa interesante conexión donde orbita el reciente libro de Pedro Delgado Cavilla: *Nazis, cine y ocultismo* (2023), publicado por Diábolo Ediciones.

Gracias a este lanzamiento nos encontramos frente a una mirada tan amena como esotérica que lanza una panorámica alrededor de varios escenarios que exhiben algunas de las curiosidades menos conocidas de esta

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.2.655-658>

Copyright © 2023 Marcos Rafael Cañas Pelayo

Copyright de la edición © 2023 FilmHistoria Online. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

infame dictadura: las expediciones nazis alrededor del Tíbet, operaciones en la Antártida, el peso que Hitler daba a la astrología en su toma de decisiones, le enigmática Sociedad Thule, etc. El tono que el autor imprime al relato es profundamente divulgativo, articulándose alrededor de catorce capítulos que prácticamente podrían leerse de forma desordenada, a capricho de aquello que más llame la atención de la persona lectora.

Previamente, encontramos ya monografías en castellano tan notables como *El cine del III Reich: Desmontando el cine nazi en 50 películas* (2016), escrita por Marco da Costa, exhaustivo repaso a la cartelera alemana durante aquel periodo histórico, verdadero punto de ruptura con respecto a la fascinante etapa anterior donde el expresionismo bávaro generó una filmografía referencia que todavía a día de hoy sigue siendo objeto de culto.

Precisamente da Costa, en su trabajo *La España nazi: Crónica de una colaboración ideológica e intelectual, 1931-1945* (2023), coincide con Pedro Delgado Caldevilla en poner el acento en las célebres visitas de alemanas durante la dictadura franquista al santuario de Montserrat, siempre a la caza de los objetos sagrados que les fascinaban y llevaron al Reich a hacerse con muchas falsificaciones de origen

medieval. Puesto que combina los datos históricos con su plasmación en el celuloide en obras de ficción, habría sido interesante que en el epígrafe que Delgado Cavilla dedica a la estancia de Himmler al emblemático lugar religioso hubiera mencionado la recreación del mismo en una serie de televisión como *El Ministerio del Tiempo* (2015-2020).

Sea como fuere, omisión menor dentro del amplio bagaje de heterogéneas que exhibe un autor con gran conocimiento sobre la cultura pop y que, especialmente por su labor previa investigando cuestiones de parapsicología en *El Caso* (1977-1979), sabe contagiar a su auditorio la fascinación por estos temas. A nivel editorial, hay una cuidada inclusión de fotografías de alta calidad que acompañan a la perfección el hilo narrativo del texto, ya sean los fabulosos pósteres y fotogramas de UFA, cuyo esplendor ya había comenzado durante la República de Weimar, o las atractivas réplicas de naves voladoras que la marca de juguetes Revell tuvo que retirar del mercado teutón en 2018 por estar basadas en los antiguos modelos del III Reich.

Uno de los aspectos más recomendables de *Nazis, cine y ocultismo* es su constante listado de recomendaciones de obras no tan

conocidas por el gran público, particularmente los visionados que el autor realiza de cintas como *Romancero marroquí* (1939), coproducción hispano-alemana donde el protagonista masculino se alista como voluntario para apoyar el golpe de estado contra la II República española. Pese a lo tendencioso de sus mensajes, este tipo de producciones propagandísticas están revestidas de un valor antropológico e histórico incuestionable para entender mucho mejor las mentalidades de la época.

Algunas de las referencias más notables son al largometraje finlandés *Iron Sky: The Coming Race* (2019) o la coproducción ruso-japonesa *Primer escuadrón* (2009), ambas analizadas con detalle en el libro. La primera es una muy peculiar aproximación a la posibilidad de un Hitler zombi dentro de un marco propio de la ciencia ficción con tintes apocalípticos. Por su lado, la segunda es una versión en formato *anime* del terrible conflicto entre nazis y soviéticos en 1942, con claras reminiscencias a la fantástica *Akira* (1988). Los dos ejemplos muestran el eclecticismo que todos los géneros permiten para utilizar a la dictadura de la esvástica en la pantalla. En un añadido muy pertinente, hay referencias al mundo del cómic, asimismo fecundo en albergar a antiguos seguidores del

nacionalsocialismo como fantásticos y disparados adversarios de las figuras heroicas. Es una lástima, debido a la aproximación a lo sobrenatural que tiene el libro, que no se incluya alguna mención a juegos de rol como *La llamada de Cthulhu: Berlín: la ciudad depravada*, puesto que dicha línea ha incluido un detallado manual del Berlín de la época con referencias reales a las abundantes sociedades secretas que había en la ciudad alemana desde la década de los veinte del pasado siglo.

Cara a futuras ediciones, sería conveniente, precisamente, ahondar en ese eterno papel como némesis y representación de la oscuridad que hace al nazismo pervivir en el recuerdo, aunque de una manera muy distinta a la que personalidades como Goebbels habrían ambicionado. De hecho, la ucronía de *Malditos bastardos* (2009) escenifica a la perfección a desmitificación que ha hecho Hollywood, entre otras industrias cinematográficas, del presunto imperio de los 1.000 años. Vapuleados e incluso freídos a lanzallamas, los soldados de la Wehrmacht se han alejado de los intimidatorios desfiles y marchas victorias que alentaron a comienzos de la II Guerra Mundial. Ejercicios como el de la obra tarantiniana conectan con el hiperbólico mediometraje sueco *Kung Fury* (2015), donde Adolf Hitler aspira a

ostentar el título de Kung Führer en las artes marciales, han supuesto estiletos máximos de irreverencia en el séptimo arte que las harían acreedoras de tener un mayor espacio de análisis en la obra que nos ocupa.

En conclusión, *Nazis, cine y ocultismo* es un trabajo que brinda una lectura realmente amena, plagada de curiosidades y donde su autor es capaz de culminar la dificultosa tarea nada sencilla de combinar la erudición con un tono divulgativo e incluso informal que agiliza un tema que no deja de ser delicado. Por su título, tal vez habría cabido esperar un apartado propio para profundizar en las interesantes películas, tanto las más populares como las menos conocidas, para plantear un objeto de estudio relevante y que Pedro Delgado Cavilla está en una posición muy autorizada para ir planteando una primera tesis: ¿De qué manera se ha ido transformando el villano nazi arquetípico en nuevas formas de la ficción que, debido a su culto al esoterismo, ha facilitado excelentes incursiones en toda clase de subgéneros?